



COSAS QUE PASAN

IMPULSO COLECTIVO

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá

SECRETARÍA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

Nicolás Montero Domínguez
*Secretario de Cultura, Recreación y
Deporte*

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES-IDARTES

Catalina Valencia Tobón
Directora general

Paula Villegas Hincapié
Subdirectora de las Artes

Mauricio Galeano Vargas
*Subdirector de Equipamientos
Culturales*

Adriana Cruz Rivera
*Subdirectora Administrativa y
Financiera*

Leyla Castillo Ballén
Subdirectora de Formación Artística

PROGRAMA CREA

José Alberto Arroyo Valencia
*Responsable general del Programa
Crea*

Alba Yaneth Reyes Suárez
*Responsable del equipo pedagógico
del Programa Crea*

Óscar Orjuela García
*Orientador de la línea Converge,
Programa Crea*

Jorge Luis Racero Mayorca
*Orientador de la línea Impulso
Colectivo, Programa Crea*

Juliana Escobar Cuéllar
*Orientadora de Publicaciones e
investigación, Programa Crea*

Iván Alzate Díaz
*Apoyo a Publicaciones e
Investigación, Programa Crea*

Comité editorial

Arley Buitrago
Iván Alzate
Jorge Racero
Juliana Escobar Cuéllar
Lorena Viviana Moreno
Óscar Nossa
Óscar Orjuela

Ilustraciones

Frey Alejandro Español Rairán: págs. 25,
34, 43, 50, 58, 67 y 78
Óscar Nossa: portada y págs. 10, 16, 26,
36, 44, 52, 60 y 68
Óscar Nossa y Jimmy Espinosa: págs. 86
y 87

OFICINA DE COMUNICACIONES

Ángela María Canizalez Herrera
Asesora de Comunicaciones

María Barbarita Gómez Rincón
Coordinación editorial

Mónica Loaiza Reina
Diseño y diagramación

Edgar Ordóñez Nates
Corrección de estilo

Impresión
PIXELAR SAS

© Instituto Distrital de las Artes-Idartes
Mayo de 2021
ISBN PDF: 978-958-5595-74-3
ISBN impreso: 978-958-5595-73-6
Idartes
contactenos@idartes.gov.co
@idartes
www.idartes.gov.co
Conmutador (571) 3795750
Carrera 8 n.º 15-46
Bogotá, D. C.
Colombia

El contenido de este texto es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento del Instituto Distrital de las Artes-Idartes. Esta publicación no puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en medio magnético, electromagnético, mecánico, fotocopia, grabación u otros sin previo permiso de los editores.



INSTITUTO
DISTRITAL DE LAS ARTES
IDARTES



**COSAS
QUE
PASAN**

IMPULSO COLECTIVO

CON- TENI- DO

8

Presentación

Catalina Valencia Tobón

10

Historias que no se pueden dejar de contar. Introducción

Diego Alejandro Cote Ballesteros

16

Crónica de un rizoma

Jessica Andrea Sánchez

26

Volar y danzar

Catalina Abril García, Ivonne Toledo Arciniegas, Leticia Mena Moreno y Andrea Rubiano Ramírez

36

De camino a las palabras

Jorge Luis Racero Mayorca

44

Tres cromosomas en el par 21

Camila Cifuentes García

52

El vaivén del actor

Leonardo Ruiz Aponte

60

Tres estrellas

Óscar Nossa

68

Formas de compartir
en el escenario

Óscar Tovar

80

Glosario

PRE- SENTA- CIÓN

CATALINA VALENCIA TOBÓN

Directora general

Idartes

Desde 2013, el Programa Crea, que nació como una apuesta para apoyar el fortalecimiento de la educación integral en los colegios distritales con la línea Arte en la Escuela, ha transformado y ampliado su oferta con dos líneas estratégicas que diversifican la atención de la formación artística. Estas actúan con participantes y en contextos diferentes a los de las instituciones educativas distritales; por ejemplo, Impulso Colectivo, que abre la posibilidad de comprender la práctica artística como proyecto de vida. Por su parte, la línea Converge Crea busca movilizar procesos de transformación social en poblaciones diferenciales: habitantes de calle, personas privadas de la libertad, grupos indígenas y adolescentes del sistema de responsabilidad penal, entre otros.

En la actualidad, en el marco del Plan de Desarrollo 2020-2024, *Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI*, el Programa Crea fortalece los procesos presenciales de formación

artística, y con motivo de la actual contingencia sanitaria, también los desarrollados para escenarios virtuales. Desde 2019, los artistas formadores, orientadores y enlaces pedagógicos de Impulso y Converge construyen relatos y crónicas para este libro, que narra las experiencias de los beneficiarios en los paisajes de la formación artística de las distintas localidades de la ciudad.

Con esta publicación, las personas que actúan en los territorios se revisan y abren sus puertas para mostrar sus acciones y sus formas de suscitar debates y reflexiones respecto a la necesidad y la importancia de generar procesos de formación artística dirigidos a poblaciones diversas. Aquí aparecen las voces de artistas que, a partir de su trabajo en siete áreas,¹ establecen diálogos con el lector para pensar en conjunto cuáles son las improntas de la formación artística en las personas, no solo desde la perspectiva de los participantes, sino también desde las reflexiones e intercambios que suscitan estos procesos en quienes lideran las prácticas pedagógicas y artísticas del Programa.

El lado A está compuesto de siete relatos o crónicas de la línea Impulso Colectivo, además de una introducción y un glosario. El lado B, Converge, contiene una presentación, nueve relatos distribuidos en tres grupos por ejes temáticos e introducciones particulares, y un diccionario de la calle.

Te invitamos a conocer en los lados A y B de *Cosas que pasan*, el espíritu de la multiplicidad de miradas y saberes que emergen en los espacios de la formación artística diversa e incluyente que se vive en Bogotá.

1 Artes plásticas, Artes electrónicas, Teatro, Música, Creación literaria, Danza y Audiovisuales.



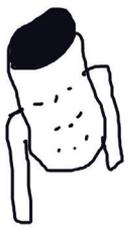
TRES ESTRELLAS

DANZAR Y VOLAR

3 CROMOSOMAS EN EL PARZI

IMPULSO COLECTIVO

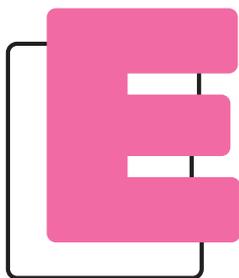
Cosas
que
Pasan



HISTORIAS QUE NO SE PUEDEN DEJAR DE CONTAR

DIEGO ALEJANDRO COTE BALLESTEROS

Acompañante pedagógico del área de Creación Literaria
de la línea Impulso Colectivo del Programa Crea.



n 2019, en el Programa Crea surgió la idea de dar a conocer algunas de las historias de los procesos de la línea Impulso Colectivo (que en años anteriores fue conocida como *Emprende*). En un primer momento se pensó en un género definido, con indicaciones muy precisas, y si bien algunas de esas especificaciones se mantuvieron, dada la naturaleza de la publicación, fue inevitable que existieran transformaciones y aparecieran nuevas voces en el camino de creación y escritura de cada uno de los textos. Se trató de un recorrido largo, en el que hubo nuevos aprendizajes motivados por los diálogos entre las diferentes áreas, así como por la interlocución con el equipo de Publicaciones e Investigación del Programa, que estuvo siempre atento para comentar y contribuir a la consolidación de los textos.

El ejercicio de escritura frente a la hoja en blanco se convirtió en un espejo que permitió recrear experiencias vividas en la línea Impulso Colectivo, y que permitió preguntas y reflexiones sobre los procesos desarrollados, así como, dada la metodología dialogante en la que se propició este ejercicio de escritura, reconocer el trabajo conjunto que se ha realizado, para valorar y continuar con los cuestionamientos sobre acciones futuras.

De cara a la ciudad, se espera que esta publicación permita que más lectores se acerquen a los procesos de formación artística que se vienen dando, para que, de diferentes formas y desde múltiples escenarios, hagan parte de ellos.



A la pregunta de por qué escribió un libro como *Logoi: Una gramática del lenguaje literario*, el escritor colombiano Fernando Vallejo ha respondido una y otra vez que se vio obligado a hacerlo porque quería dedicarse a la creación literaria y nunca tuvo un maestro que le enseñara o un libro que explicara cómo hacerlo. Luego, muchos

años después, su narrador, en la biografía novelada que le dedicó al poeta bogotano José Asunción Silva, usa un mecanismo similar al decir que tuvo que escribirla porque, al llegar a la biblioteca y preguntar por el libro *Almas en pena, chapolas negras*, no aparecía en el sistema de catálogos.

Estas dos anécdotas, que hacen referencia a la necesidad de escribir un libro, permiten pensar en todas las historias que están ahí y todavía no han sido contadas o no han encontrado su forma particular para que la mirada, el oído, la piel..., en fin, el corazón del otro, llegue a conocerlas, pero ahí están, buscando su propia luz como la hierba que se abre paso entre los adoquines en plena ciudad.

De esta naturaleza son las historias de los diferentes participantes (beneficiarios y contratistas en sus diferentes roles) del Programa Crea con las que nos encontramos a diario y de las cuales, a partir de los relatos contenidos en este libro, el lector podrá hacerse una idea.



En la línea estratégica de atención Impulso Colectivo se plantea permitir la posibilidad de explorar, experimentar y profundizar en las diferentes disciplinas artísticas y el quehacer mismo que se desprende de ellas en términos de creación, edición, publicación y circulación. A su vez, estas acciones, que siempre tienen un enfoque de formación, están dirigidas a que los participantes de los talleres puedan tener como referente de sentido y entendimiento el arte, y a que este sea también una opción palpable en sus proyectos de vida.



Estas historias, en las voces y miradas de acompañantes pedagógicos y artistas formadores de las diferentes áreas, permiten acercarse de forma amplia y profunda a lo que viene sucediendo en los procesos del Programa Crea en las diferentes localidades de Bogotá en las que se desarrollan los talleres. En la lectura particular de cada

uno de los textos se podrá tener, por ejemplo, un acercamiento a las formas de entender la formación desde cada una de las disciplinas artísticas, y la manera en la que se construyen los vínculos en el Programa a partir del arte. Asimismo, de forma general quedan al descubierto las particularidades y conexiones que existen entre cada uno de los escritos, como las apuestas y propósitos que se vienen trazando desde la línea de Impulso Colectivo.

En “Crónica de un rizoma”, Jessica Sánchez nos cuenta sobre los procesos y proyectos de los colectivos artísticos de Artes Electrónicas, mostrados a manera de álbum o mapa de postales en el que se deja ver la apuesta pedagógica particular del área. Así se pueden conocer desde los materiales con los que trabajan hasta las perspectivas de sus procesos creativos.

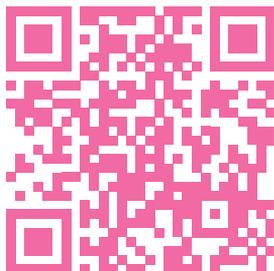
Por su parte, las narraciones de las áreas de Danza y Literatura, cada una a su modo, nos acercan a los vínculos y formas de relación que se van tejiendo en los procesos de formación, así como a las posibilidades de conocer el mundo a través de las artes. De este modo, en “Volar y danzar”, texto escrito a varias manos y por voces diversas (Catalina Abril García, Ivonne Toledo, Leticia Mena y Andrea Rubiano), nos acercamos a algunas de las historias de vida de participantes y artistas formadores del área de Danza, y la forma en la que el Programa Crea ha tocado su vida personal y profesional. En “De camino a las palabras”, Jorge Racero hace visible la importancia de los procesos de largo aliento y explica cómo estos terminan por generar inquietudes, propósitos y relaciones que se convierten en parte significativa de cada vida.

En los textos de las áreas de Audiovisuales, Teatro y Artes Plásticas se hace referencia a casos particulares en los que la historia de cada uno de los procesos de formación desarrollados en el Programa Crea permiten evidenciar las complejidades del día a día, pero de igual forma, deja en claro la importancia del compromiso de artistas formadores y asistentes a los talleres para seguir adelante. En “Tres cromosomas en el par 21”, Camila Cifuentes narra la historia de Jineth Pineda y cómo el proceso que tuvo en el taller, así como las amistades que logró crear, la condujeron a transformar la

percepción de todos los propósitos que podía alcanzar. La narración “El vaivén del actor”, escrita por Leonardo Ruiz, nos lleva al lugar más íntimo del camerino, para adentrarnos en los ires y venires de Felipe en el descubrimiento de su propia forma de afrontar la vida. En el relato a modo de crónica “Tres estrellas”, Óscar Nossa nos da a conocer los tránsitos de Jerson Murillo, un joven artista plástico que ha tenido un largo recorrido en el Programa y que, también desde hace mucho, ha empezado a trazar y recorrer sus propias rutas siguiendo la parábola del aprendiz que se separa de sus maestros para enfrentar la ruta de manera independiente y con los aprendizajes adquiridos en el pasado.



Como se puede ver, esta es una historia que comenzó hace algunos años y que todavía hoy se sigue escribiendo. Por un lado, como se dijo al principio, es una historia que, como la hierba en los adoquines, sigue abriéndose camino para que más y más personas la conozcan (de hecho, esta publicación es un esfuerzo en esa dirección). Pero también es una historia que espera seguir convocando más vidas para que se unan a contarla, y que ojalá estas experiencias sirvan para que se sumen muchas más.

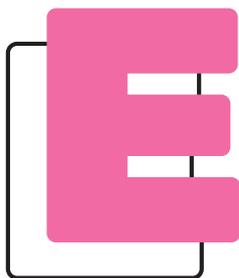




CRÓNICA DE UN RIZOMA

JESSICA ANDREA SÁNCHEZ

Acompañante pedagógica del área de Artes Electrónicas
de la línea Impulso Colectivo del Programa Crea.



El siguiente texto está compuesto por cuatro diarios de campo, realizados a partir de visitas hechas a las sesiones de algunos grupos del área de Artes Electrónicas durante el año 2019. Estos relatos están protagonizados por algunos personajes denominados “niños x”, quienes hacen parte de diferentes centros Crea, que para este relato denominamos “nodos” y componen una red de afortunadas conspiraciones mediadas por los artistas formadores, por medio de procesos de formación y creación artística relacionados con la ciencia y la tecnología.²

Más que contar una historia, este texto es una provocación con una serie de anotaciones y descripciones subjetivas que tienen como objetivo ser lo más fieles posible a la vivencia de los hechos. A la vez, contiene algunos códigos que develan, de manera muy sutil, algunas huellas sobre los intereses de los participantes, sus diversas formas de percibir mundos soñados y creados junto con sus artistas formadores, así como sus relaciones con el entorno y la manera como lo perciben y exploran de manera virtual/real.

Se recomienda leer estos relatos con la musiquita rebajada (*lo-fi*) del nuevo álbum del Colectivo Usmachina. Este fue creado y lanzado durante el año 2020, en tiempos de pandemia. Escanea el código QR que aparece a continuación para escuchar mientras lees, o búscalos en YouTube como “Reto LoFi – Álbum Usmachina”.

2 El área reconoce su existencia como un rizoma: una estructura orgánica en permanente conexión entre diferentes elementos que se ven afectados de manera recíproca e inciden en la composición general de su estructura. La multiplicidad de niños x, artistas formadores, enlaces y responsable de área afectan y se ven afectados en este entramado en el que todos se conectan, todos crean, todos aprenden y comparten.



<https://youtu.be/QrhJLjmXfeM>

Diario 1

Ubicación: Nodo Verde de Fuga, Crea El Parque, Parque Nacional

Situado en un infinito de posibilidades de creación y de sistemas de vida, en el Crea El Parque confluyen todas las otras colectividades de la ciudad. Es un punto de encuentro-desencuentro, raíz, eje gravitacional y punto de fuga.

Fecha: Viernes, septiembre de 2019, fase de plenilunio/luna llena, Neptuno cercano a la Tierra

Nombre del colectivo que se observará: Jardín Lab

Campo de experimentación principal: Bioarte, arte, naturaleza y tecnología

Es una tarde de viernes en el Crea El Parque, y justo enfrente está el quiosco de la abuela de los <niños x (Blue y Pink) >, quien trabaja desde hace más de veinte años en ese lugar. Su quiosco está rodeado de algunas macetas con plantas medicinales y otras que auguran abundancia, buena suerte y prosperidad. Los <niños x (Blue y Pink)> terminan de almorzar y se dirigen corriendo a la terraza del Crea, donde se encuentra el Jardín Lab, un laboratorio al aire libre donde se reúne un grupo de niños interesados en el estudio

y la contemplación de la naturaleza.³ Observo a <la niña Blue> con dificultad, pues se encuentra justo enfrente de aquel sol picante que cae sobre la terraza. Ella me comenta que los ajíes florecidos habían desaparecido. “¡Alguien se los comió!”, exclama. Su hermanito, <niño, Pink>, hace un recorrido por el jardín mostrándome las plantas sembradas, los troncos que se han encontrado de expedición y que piensan convertir en casitas para suculentas y una esquina de la terraza en la que quieren instalar un punto de observación. Tienen las manos llenas de tierra, al igual que el uniforme del colegio. Comparten conmigo sus bitácoras de expediciones realizadas por el parque. Algunos dibujos son unos trazos abstractos ejecutados de afán tan solo para no olvidar algún encuentro mágico mientras caminaban. El viento se pone frío y el sol se esconde tras los árboles. Es hora de irse a casa y yo quiero quedarme más tiempo con los niños, los bichos y las plantas.

Mañana volveré. Los sábados por la mañana son día de expedición microscópica con los niños de Biónico Biológico y Mundos Circundantes. El Jardín Lab, como espacio físico, también es punto de encuentro para otros colectivos, como Biónico Biológico, un grupo nómada de niños tecno-expedicionarios botánicos, y Mundos Circundantes, un colectivo de niños aficionados a los animales, la programación digital y la robótica. El Jardín Lab es un proyecto utópico de creación artística y congregación de colectividades compuestas por máquinas especializadas que funcionan a partir de un proceso fotosintético (plantas), y también de ejemplares del reino animal, incluidos los de apariencia humanoide.⁴

3 En sincronía con los ciclos de sus plantas, estos niños se dedican a ensamblar tecnologías básicas para el funcionamiento del jardín, y cuando ya no queda mayor trabajo adicional que el de la contemplación, y el clima lo permite, realizan sesiones de exploración y registro mediante el dibujo botánico, la escritura, la fotografía, el video y el sonido, para construir bitácoras, mapas y paisajes sonoros.

4 En el Crea El Parque se desarrollan procesos de bioarte. Las plantas suelen ser vistas como máquinas muy especializadas, y suelen difuminarse

Diario 2

Cosas
que pasan

Impulso
Colectivo

Ubicación: Nodo Norte, Crea La Campiña, localidad de Suba

En este nodo ubicado en el noroccidente se encuentra el Crea La Campiña, donde orbita un taller de experimentación de baja tecnología, que crea artefactos con electrónica básica a partir de procesos de reciclaje y reúso de objetos.

Fecha: Viernes de agosto, fase de cuarto creciente lunar, lluvia de perseidas

Nombre del Colectivo: Los Cables

Campo de experimentación principal: Experimentación tecnológica y procesos electrónicos

En el norte de la ciudad, el colectivo Los Cables se reúne para trabajar en un salón del Crea La Campiña, que ha acondicionado como taller para el ensamblaje de objetos y esculturas electrónicas. Ese día me fijo con detenimiento en el trabajo de las chicas. Hay cinco: dos chicas x (232 y 255), de uñas azules y negras se encuentran soldando unos piezoeléctricos y conectándolos a una placa con un circuito,⁵ mientras de fondo en su celular suena una canción de hip-hop. Otras dos chicas x (A2 y G2) se encuentran construyendo instrumentos musicales con botellas de plástico y vidrio; una de ellas toca un instrumento clásico que no recuerdo si es de viento o de cuerda. También hay una chica x Cat que elabora un juguete electrónico para su gato.

los límites de la relación entre el humano y elementos de la tecnología usados como extensiones de su propio cuerpo: ¿se trata de plantas o máquinas, de humanos o robots?

- 5 Los circuitos eléctricos son un conjunto de elementos ordenados y conectados por los que circula corriente eléctrica. Al estar conectado un circuito con un piezoeléctrico, podemos capturar algunas vibraciones electromagnéticas del entorno y convertirlas en señales eléctricas o sonidos. Las piezas que estaban soldando las chicas x tenían el propósito de ser utilizadas como micrófonos para algunos instrumentos musicales hechos con materiales reciclados.

Así se pasan la tarde, hablando y escuchando música mientras arman circuitos, ensamblan y pintan con *spray* aquellos objetos hechos con chatarra. Al conectarlos a la corriente empiezan a cobrar vida, encienden sus ojos, les suena el ruidito de algún motor o se mueven torpemente por el piso. Al verlas, recuerdo a mi abuela y sus sesiones de costurero en las que se reunía con sus amigas a bordar y a tejer, escuchaban música y hablaban toda la tarde. En lugar de hilos y retazos regados por el piso, este taller está lleno de pedazos de cable suelto, mugre, alambres, botellas de plástico y otros objetos que sacaron de la basura para reusarlos. Supongo que así se verán los costureros de las abuelas en el futuro.

Diario 3

Ubicación: Nodo Centro, Crea La Pepita, localidad de Los Mártires

Nodo Corazón, ubicado en el centro de la ciudad, por donde circulan y bombean el mayor número de ideas y emociones por minuto. Aquí se encuentra el Crea La Pepita, un circuito vivo de creación en el que emergen algunos talleres de creación de video expandido y videojuegos.

Fecha: Sábado de junio, fase de luna nueva, Venus en conjunción con las pléyades

Nombre del colectivo: Exploradores Digitales

Campo de experimentación principal: Desarrollo de videojuegos, cinema vivo y video expandido

El <NiñoX,PSP5> llega a la sesión de creación de videojuegos en el Crea, mientras su hermanito <NiñoX,PS2> dedica toda la mañana a jugar con luces de colores proyectadas sobre la pared y con fantasmas de plástico que se animan con el viento cuando el ventilador se enciende. A través de un retroproyector viejo, al que hay que ajustarle el espejo que refleja la luz con un papelito doblado, <NiñoX,PS2 >, junto a otros diez o quince niños de entre seis y nueve años, dibujan y proyectan sobre las paredes historias y

personajes que pueden ser dos o tres veces más grandes que ellos. Mueven mesas, sillas, colchonetas, niños y hasta artistas formadores, tratando de acomodar en puntos específicos a los personajes para poder grabar y contar las historias que imaginan. A la media mañana hay un descanso, y el <niño x PS2> cruza el salón para visitar a <Niñox,PSP5> y ver los personajes y animaciones en 2D y 3D en las que su hermano mayor está trabajando. <Niñox,PSP5> se encuentra concentrado, y mientras llega el descanso le presta la computadora a su hermanito para que pruebe el videojuego que ha estado desarrollando.

El mundo de los juegos y el oficio de jugar es todo un reto profesional en este lugar. ¿Cuántas historias o simulaciones de la vida real habrán inventado? ¿Será la escuela para ellos todo un juego de niveles complejos y restricciones que si no se cumplen los llevan infortunadamente a la derrota? ¿Qué pensarán cuando algún adulto dice en voz alta “Esto no es un juego”?

Diario 4

Ubicación: Nodo Interplanetario, Crea Cantarrana, localidad de Usme

Está situado en un espacio-tiempo de Bogotá donde ocurren acontecimientos extraordinarios, como que el campo se toma la ciudad. Por otro lado, las diferencias climáticas y horarias suelen ser diferentes a las conocidas en el resto de la urbe, por lo que algunos artistas formadores suelen sufrir un proceso de desaceleración durante su estadía. En este Crea, el área de Artes Electrónicas trabaja en la creación de proyectos artísticos a partir del sonido y las ondas electromagnéticas como medio de exploración del planeta.

Fecha: Jueves de agosto, fase de luna nueva, lluvia de estrellas Delta Acuáridas

Nombre del colectivo: Usmachina

Campo de experimentación principal: Arte sonoro

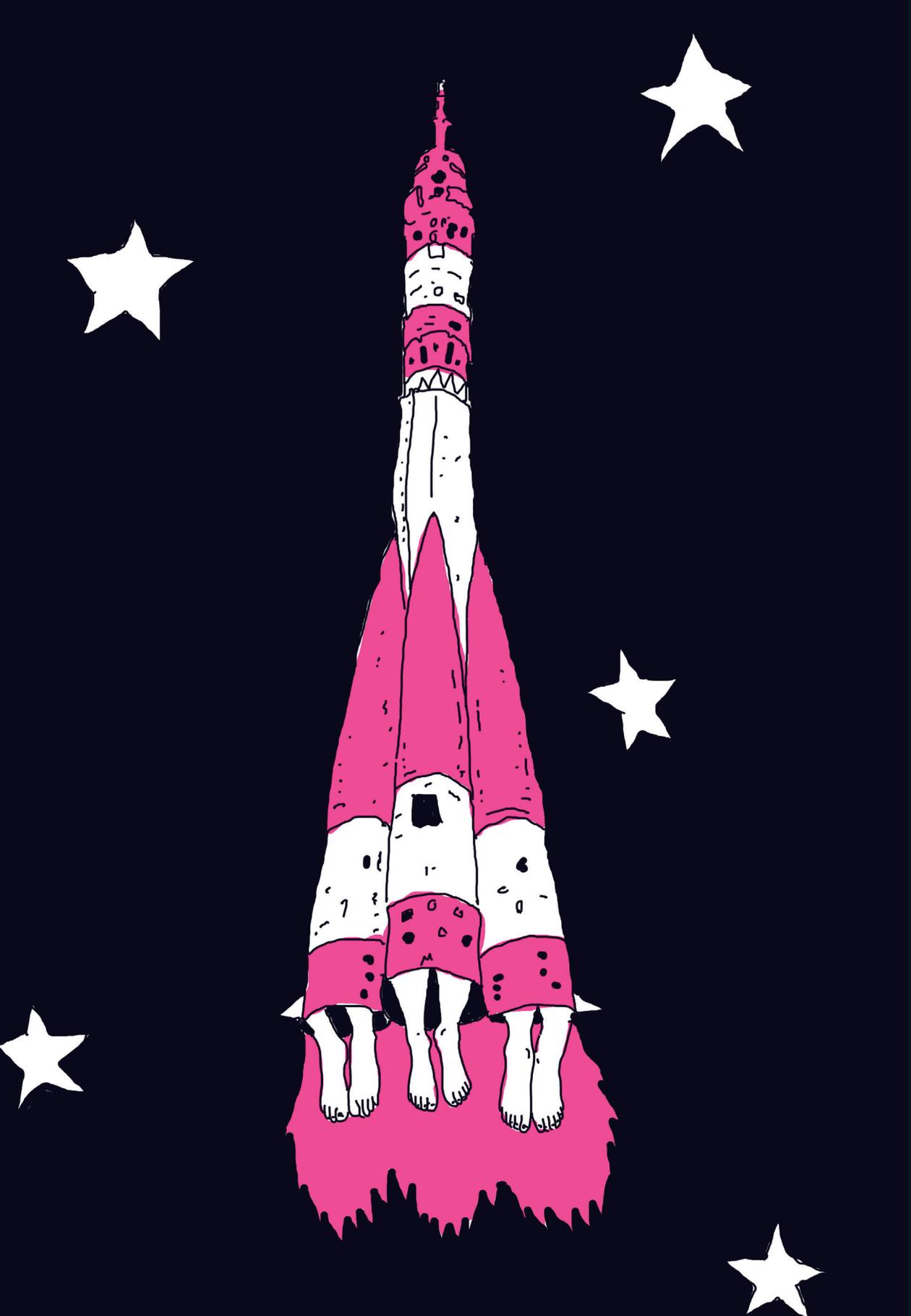
Cae la noche del jueves, y los once niños de Usmachina, quienes hacen música experimental con *TV drum* (televisores hackeados para ser usados como una especie de tambores), computadores y sintetizadores caseros creados por ellos, tienen su primera presentación en vivo en el centro de Bogotá para el Festival de Música Electrónica Artka. Es la primera convocatoria a la que se han postulado como colectivo. El Festival los ha promocionado en redes como una *big band electrónica* y como los participantes “más jóvenes, muy jóvenes” de esta edición. Ellos están un poco nerviosos antes de salir del Crea. Al llegar tienen la prueba de sonido. Tardan tan solo quince minutos en alistar sus juguetes electrónicos en la tarima. Los más grandes del grupo cargan sin ayuda los televisores. Van todos vestidos de negro, y el niño x Float La dice que escogieron el negro porque es elegante, mientras que la niña x Float Re, que me toma de la mano para mostrarme las máscaras de conejo, dice que escogieron ese animal porque en el Crea Cantarrana aparecen muchos entre las flores y los árboles. Sus familiares y algunos interesados en la música electrónica empiezan a llegar. Comienza la puesta en escena en vivo y todos parecen muy concentrados. Durante meses han estado jugando con sus aparatos y escuchándose atentamente entre los once para crear y sincronizar ruidos que, según ellos, cada día son diferentes. Al finalizar el *show*, sus familiares aplauden y chiflan. Han logrado con gran emoción escuchar más de cuarenta minutos de *noise*⁶ y secuencias sonoras electrónicas. Algunos de los espectadores salen del concierto todavía con algunos ruidos y sonidos resonando en la cabeza, mientras Usmachina desmonta sus equipos en un par de minutos, se montan en su van y, de camino a Usme, le preguntan a su artista formador qué tal sonaron.

Cosas
que pasan

**Impulso
Colectivo**



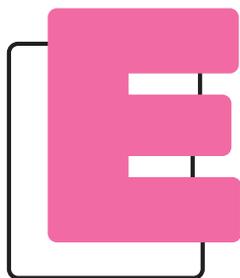
Colectivo Usmachina



VOLARY DANZAR

**CATALINA ABRIL GARCÍA, IVONNE TOLEDO
ARCINIEGAS, LETICIA MENA MORENO Y
ANDREA RUBIANO RAMÍREZ**

Artistas formadoras y acompañante pedagógica del área
de Danza del Programa Crea.



El vuelo y la danza se relacionan, ya que la experiencia del movimiento implica un vuelo de la mente, el cuerpo y el espíritu. Es común a los diferentes actores sociales del campo educativo la necesidad de incorporar elementos que provienen de la diversidad que integra el país. Por eso es plural este vuelo, en el que cohabitan las danzas de una sociedad compuesta por múltiples vertientes que moldean el perfil de nuestros imaginarios. Por eso, el Programa Crea⁷ se asume como una propuesta que permite la comunicación entre las necesidades del contexto bogotano y la capacidad institucional. Con los pies en la tierra y los anhelos en el horizonte, la línea Impulso es una plataforma para los proyectos de desarrollo autónomo que, debido al talento y al acompañamiento de los artistas formadores, son representativos del proceso. Con la red de apoyo institucional se busca llevar dichos proyectos al circuito artístico profesional. En este sentido, cuando los artistas formadores desarrollan su actividad como orientadores del proceso de enseñanza-aprendizaje en la línea Impulso, se convierten en sujetos con características poéticas (del griego *poiesis*: creación) que les permiten a ellos mismos, y a otros, transformar sus habilidades con el entrenamiento técnico y el desarrollo de una visión de mundo particular y propia. Es poético porque permite que cada participante se convierta en un *Homo alatus*, es decir, un ser humano con la capacidad de volar. De volar por el espacio y el tiempo pasan a remontarse a los orígenes de aquello que suscita el movimiento y la reflexión. La sensibilidad de los artistas formadores, acompañantes pedagógicos y participantes genera un horizonte de contenido que guía el vuelo, e invitamos al lector a

7 El Programa Crea, Formación y Creación Artística, es una estrategia de la Alcaldía de Bogotá, que se rige por los términos del Proyecto de Inversión 982 de 2016, "Formación artística en la escuela y la ciudad", que hace parte del pilar "Igualdad en la calidad de vida", del Plan de Desarrollo Bogotá "Mejor para todos", 2016-2020.

compartir con nosotros ese horizonte. A continuación compartimos dos experiencias o “vuelos” sobre aprendizajes, reflexiones y recorridos vividos en colectivos de la línea Impulso, en el área de Danza.

Vuelo 1: Vuelo interior

Ivonne Toledo Arciniegas⁸ y Catalina Abril García⁹

Cada tarde, al finalizar el día, recuerdo pies que trazan rutas en el espacio, sonidos que se transforman en movimiento y mentes que vuelan creativamente. Estas remembranzas me acercan a las transformaciones que experimentan niños, niñas y jóvenes, así como sus entornos y familias, y me han llevado a presenciar historias inspiradoras de niños y niñas a quienes he encontrado en los Crea.

Cuando pienso en una experiencia que represente la manera como la historia despliega sus alas preparándose para el vuelo, vienen a mi memoria anécdotas representadas en movimientos danzados y riesgos creativos que han cultivado el crecimiento personal de los participantes y el bagaje artístico y pedagógico del Programa. Estas experiencias me estremecen, me movilizan, me hacen volar, y descubro cómo han dotado de nuevas perspectivas los procesos formativos y creativos que promovemos, y han influido en las apuestas pedagógico-artísticas que los orientadores del proceso hemos configurado. Entre vuelos, pienso en Mónica, que a sus doce años, y en el fragor espontáneo de las sesiones, permitió a su cuerpo experimentar nuevas formas de habitar el espacio. También en Juliana, a quien veo superando temores para mostrar sus capacidades elásticas, rítmicas y creativas; la comunicación entre cómplices de la virtud llenó de confianza aquel cuerpo y aquella mente, e hizo que se desatase del

8 Artista formadora del área de Danza, Programa Crea.

9 Artista formadora del área de Danza, Programa Crea. Ajustes de redacción y corrección inicial al texto “Vuelo 1: Vuelo interior”.

molde estereotipado para reconocer como válido su cuerpo, hasta entonces no aceptado. Ha sido sorprendente observar el reconocimiento que los padres hacen de sus niños, niñas y adolescentes. Por ejemplo, la mamá de Gelen, con lágrimas en los ojos y conmovida por descubrir el talento de su hija, afirmó: “No sabía que mi hija tenía tanto para expresar”. Pienso en cómo cada una de esas experiencias han incidido en mí y mi forma de compartir la danza, y veo cómo estas afectaciones se revierten en mi visión de la danza.

Mi yo-bailarina extraña los entrenamientos intensivos, la creación, las clases maestras, la experimentación desde cualquier premisa de movimiento, la exigencia técnica. Mi yo-formadora es ambivalente, múltiple, a veces unidireccional, y otras veces, receptivo, frágil, curioso, vulnerable. Mi yo-artista-formadora es movimiento continuo, y transita de la pedagogía al instinto, de la técnica a la sensación del movimiento, de la frustración a la satisfacción; es bipolar y está en constante transformación. Este vuelo, mi vuelo, es solo un pretexto para visibilizar a todos los artistas formadores que se han involucrado con cada una de las situaciones que se presentan en su espacio, esos artistas formadores que se identifican con las historias de sus participantes y que se cuestionan permanentemente por su papel en el Programa, su posición como artistas y como formadores. Nosotros somos vulnerables a todo lo que ocurre dentro y fuera del aula e, igual que les pasa a los participantes, nuestras transformaciones pueden ser tan visibles como intangibles, y tan afortunadas como desdichadas. Cada una de estas experiencias es una invitación a transgredir y transmutar en doble vía.

Vuelo 2: Vuelo africano

Cosas
que pasan

**Impulso
Colectivo**

Leticia Mena Moreno,¹⁰ Andrea Rubiano Ramírez¹¹ y Catalina Abril¹²

Como artistas formadoras y acompañantes pedagógicas, es muy satisfactorio responder al reto de cumplir los sueños de nuestros participantes en la línea de Impulso. La exposición del desarrollo de estos procesos trasciende lo que se muestra en un escenario. Para describir nuestro vuelo es necesario recordar aquello que nos permitió llegar tan lejos; por ello, este es un relato de esfuerzo, responsabilidad y dedicación. Este vuelo parece haberse iniciado el año pasado en Bogotá y haber terminado pocos días después en la ciudad de Santa Marta, pero este viaje por el tiempo y el espacio comenzó en África hace milenios, y aún no ha terminado. El tramo del vuelo que queremos compartir es la experiencia vivida en el Stage Camp África en 2019.

En la línea Impulso, dos grupos se destacan por haber sido formados en danza afro contemporánea por un periodo cercano a cuatro años: Kilombo y Patakoré. Están conformados por niñas y adolescentes de entre los siete y dieciséis años, habitantes del barrio Lucero Bajo (localidad de Ciudad Bolívar), estudiantes de colegios públicos del sector. Ellas empezaron su proceso de formación artística en el área de Danza del Programa Crea. Los frutos del proceso de enseñanza-aprendizaje se han materializado en un conjunto de experiencias en las que las participantes han podido plasmar el desarrollo de sus habilidades en el marco de un trabajo en equipo orientado. Esto les ha permitido granjearse, en el distrito,

10 Artista formadora del área de Danza, Programa Crea.

11 Acompañante pedagógica de la línea Impulso.

12 Artista formadora del área de Danza, Programa Crea. Ajustes de redacción y corrección del texto "Vuelo 2: Vuelo africano".

un reconocimiento en el campo de la danza afro contemporánea. Por eso, la artista formadora y la acompañante pedagógica decidimos conducir a las niñas a un nivel de compromiso y exigencia aún mayor, para aproximarlas al ejercicio de la danza profesional.

Se aparece ante nosotras la propuesta de participación en el Stage Camp África de 2019, entre cuyas características sobresalientes estaba garantizar el acceso a maestros provenientes del entorno cultural, musical y ancestral africano, lo que posibilitaba conectar las dimensiones espiritual, corporal y técnica que se venían trabajando con las niñas con el saber de los maestros invitados al evento. Para participar en este Stage había que cumplir ciertas condiciones, entre ellas, por limitaciones de financiación, seleccionar un grupo de solo cinco integrantes de nuestros colectivos.

Cuando recordamos lo que hicimos, valoramos más este tipo de experiencias que fomentan el trabajo disciplinado: hicimos rifas con la colaboración de los padres de familia y la comunidad de los entornos educativos y realizamos presentaciones para solicitar bonos de apoyo. Asimismo, recibimos donaciones de amigos colombianos y extranjeros y ahorramos durante meses en dos alcancías que alimentábamos en cada uno de los talleres y, por último, generamos alianzas, entre cuyos resultados sobresale una donación de ladrillos por una empresa del barrio Mochuelo, que apoya nuestra causa desde el año 2018.

Luego de seleccionar a las cinco participantes, emprendimos el viaje a Santa Marta. La sorpresa por el evento fue precedida por el reconocimiento del mar. La experiencia dejó una huella en las participantes, que gratamente será relacionada con la formación en danza. Una de las experiencias narradas fue la que vivió Jasbleidy Sánchez, integrante del Colectivo Kilombo del Crea Lucero Bajo, quien menciona haber vivido 52 horas de formación artística en canto, percusión y danza en el III Encuentro Internacional de Cultura Africana: Camp África Caribe, 2019. Esta bailarina de catorce años asumió esta maravillosa experiencia sin importar las largas jornadas de formación. Siempre confiamos en la tenacidad y unión de fuerzas para realizar este vuelo, gracias a lo cual logramos

participar en los conversatorios y ruedas de improvisación denominadas “Noches Dununba”, con el acompañamiento de música en vivo, sesiones en las que participaron Nicol, Jasbleidy, María José, Sara y María Fernanda.

Esta carga emocional permitió que ejecutaran su mejor danza, poniendo en práctica el conocimiento aprendido, no solo durante este evento, sino durante su experiencia en el proceso que hemos reseñado. En ese momento, según nosotras las veíamos, literalmente estaban volando: sus movimientos les permitían elevarse sobre los temores que se cernían antes de la práctica, y dejaban plasmada en la arena su mejor interpretación. Hemos visto su crecimiento y progreso, no solo en términos de formación, sino como personas: llenas de valores, actitudes y aptitudes que se transmiten mutuamente entre compañeras. Nos sorprendió la forma en que las niñas participantes en los colectivos Kilombo y Patakoré lograron relacionarse con personas de diferentes países, con esa inocente curiosidad propia de su corta edad, y el profesionalismo con el que asumieron cada una de las clases. Estas fueron lecciones que enmarcaron su participación en el Stage, lo que nos enseña que eventos como este, nada comunes en Colombia, en el futuro serán importantes para el proceso de formación de calidad, si se tiene en cuenta cómo las niñas comprendieron esto y lo aprovecharon al máximo. Hoy, cuando contamos que tuvimos la oportunidad de realizar ese vuelo, sin duda alguna podemos asegurar que volveríamos a volar.



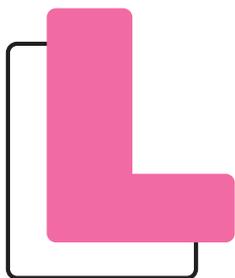
De izquierda a derecha: Jasbleidy Sánchez, Andrea Rubiano, María José Bayona, María Fernanda Ramírez, Sara Pinilla, Nicole Pérez y Leticia Mena. Integrantes de los colectivos Kilombo y Patakoré.



DE CAMINO ALAS PALABRAS

JORGE LUIS RACERO MAYORCA

Orientador de la línea Impulso Colectivo del Programa Crea durante 2020.



a cita se estableció a las nueve de la mañana en el Crea Suba de La Campiña. En otro momento, cuando Daira González y Mateo Wilches empezaban su proceso en los talleres de escritura creativa, esto habría podido resultar problemático por sus horarios escolares, pero pasados algunos años, y tras ver lo que les ha permitido la escritura, ellos y sus familias han puesto la literatura en un escenario principal. Al encuentro también llegó Valentina, que, con menos años en el Programa, le dio un espacio importante a la literatura al acceder a venir a presentarse a eventos como el que se reseñará a continuación.

Las primeras en llegar fueron Daira y su madre, Rosa Abril. Como se dice coloquial e irónicamente, “la madre *no* pudo haber negado a la hija”. Son muy parecidas: ambas con pelo liso, de textura delgada, la mamá un poco más trigueña que la hija. A simple vista, las diferencias más marcadas están definidas por la diferencia de edad: al sonreír, la hija se destaca por los *brackets*, y la mamá, por las líneas faciales que han dejado los años. Daira está en undécimo grado, y ambas están preocupadas por el futuro: aunque la hija quiere tener más tiempo para elegir qué hacer (cada vez se siente más inclinada por alguna profesión que tenga relación con la palabra), la mamá tiene claro que no pueden dejar pasar mucho tiempo, y que algo tiene que hacer mientras tanto, como un curso en el SENA, por ejemplo.

El siguiente en llegar es Mateo, acompañado por su abuela paterna Mery Escarpeta. Mateo es de baja estatura para su edad (un metro cincuenta, aproximadamente), tiene pelo liso y una mirada somnolienta

*La lluvia astilla el
/corazón
los huesos del otoño me
/aterran
hoy me arrastra el
/zumbido del silencio*

(Mateo Wilches. Fragmento de
“Noches de ceniza”, en *Las
estaciones del sol*, I, p. 8, 2015)

permanente, que se transforma con los chistes y bromas que hace cuando tiene confianza con la gente. A pesar de sus trece años, cuando habla revela una madurez temprana y convicciones que solo se adquieren con la reflexión sobre la vida; pero claro, no deja de ser un niño. En esta ocasión no estuvo ninguno de sus padres, fieles y firmes con él en todo lo que ha hecho.

Finalmente llega Valentina Espinel. Su manera de caminar es notoria por su contextura delgada y sus pasos ligeros, aunque algo torpes, lo que ha causado bromas del grupo por caídas pasadas, pero que ella los asume y reconoce como parte de su identidad. Es la mayor de los tres participantes; no la acompaña nadie y, aunque no ha terminado el colegio, como ocurre con Daira y Mateo, pudo sacar tiempo para venir a leer sus escritos, en lugar de atender sus obligaciones escolares rutinarias.

El grupo lo completamos Carolina Ramírez (artista formadora de literatura que trabaja con ellos en los talleres) y yo, Jorge (acompañante pedagógico de la línea Impulso Colectivo, en el área de Literatura). Arrancamos, y en la despedida hay bendiciones, sin temores ni recomendaciones alarmistas; apenas un “cúdense” y “qué les vaya bien” expresados en tono tranquilo. Nuestro destino: un evento en el que los niños participarán como autores invitados en un festival de música y literatura infantil en la localidad de Suba. Durante el recorrido y en la espera de la presentación hablamos de su paso por el Programa y sus recuerdos de él.

Mateo y Daira han realizado todo tipo de salidas y presentaciones. Valentina, no tantas como ellos, pero ya hace un tiempo que ha iniciado su recorrido. Con ellos han estado varios artistas formadores, a quienes suelen recordar con agrado. Sin embargo, Daira y Mateo siempre recuerdan con mucho afecto a Henry Gómez, poeta bogotano con quien tuvieron la oportunidad de compartir sus primeros procesos creativos. De esos días también tienen muy presentes la facilidad y naturalidad con la que se les daba escribir, así como la obligación de terminar sus textos en cada sesión.

En lo que llevan en el Programa Crea, cada uno, según su experiencia en el proceso (Mateo, seis años; Daira, cinco, y Valentina, año y

medio), ha participado en diferentes eventos, entre los que se destacan la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo) y Lectura Bajo los Árboles. También han estado en casi todas las muestras requeridas por el Programa (internas, zonales, de literatura, festivales...), y desde el principio han participado en todas las publicaciones del área de Literatura. Es tanta la importancia de estos eventos que Daira reconoce un antes y un después desde que participó como lectora en su primera FILBo. Siempre había querido ir, pero no había podido, y su proceso en los talleres le permitió que su primer encuentro con la Feria fuera en calidad de autora. En el caso de Mateo, la FILBo tiene un significado especial porque pudo hacer parte de la presentación de la antología *Las estaciones del sol* (2015), y, además “lo hizo muy feliz” porque pudo conocer a Juan Manuel Roca, poeta referente para él en sus inicios.

El corto recorrido en el transporte aportado por la organización del evento puede resumirse en la risa que nos dejaron las conversaciones. En los veinte minutos del recorrido no hubo quien se salvara de ser objeto de una broma o que hiciera algún chiste a sus compañeros.

El nivel de confianza entre los niños es tan profundo y tan sincero que permite vincular a los adultos, al punto de crear un ambiente de reconocimiento mutuo en el que las cifras y los nombres relacionados con el Programa (beneficiario, artistas formadores, gestores...) quedan a un lado, para tratarse como escritores y, sobre todo, como amantes de la literatura.

Una vez llegamos al evento, a las diez de la mañana, los planes cambiaron. Según lo programado, se sabía que el evento iba a realizarse en un parque, que probablemente el público infantil no iba a ser de tan corta edad y que se realizaría una lectura y una conversación

*Limpian tus palabras
rompiendo la boca.
Ya que jamás podremos
/pronunciarlas
con el despertar
/de la luna.*

(Daira González, “En el café de la poesía”, en *Las estaciones del sol*, II, p. 28, 2016).

tranquila. Pero la realidad era otra: había una gran cantidad de niños muy pequeños (de menor edad de lo presupuestado) y faltaba ampliación de sonido para la lectura. En síntesis, fue necesario reajustar lo planeado. Cada uno de los autores de Crea invitados al evento conformaron grupos reducidos con los niños, se ubicaron en algún lugar del parque e interactuaron con ellos haciendo lecturas y conversando sobre el oficio de escritor. Todo esto sucedió después de una presentación de los tres, en que para adultos y niños quedó muy en claro que los adolescentes que estaban viendo eran unos escritores con recorrido y muy apropiados de su oficio.

El evento resultó mejor de lo esperado. Una vez se agotó la lectura de los poemas de cada uno de los autores Crea, cuando el interés del público comenzó a disminuir, y dado que todavía había tiempo, Daira, Mateo y Valentina, de autores se convirtieron en talleristas y dirigieron los grupos para hacer creaciones colectivas.

Si se mira el grupo actual de Plumas Errantes (nombre que los mismos estudiantes le dieron en su momento al colectivo de escritores), es muy diferente del inicial. Hoy en día, Mateo, Daira y Valentina son los mayores y llevan un proceso más adelantado que sus compañeros y compañeras, que, en general, son niños y niñas de menor edad. Esto ha implicado un reto formativo para la artista formadora Carolina Ramírez, puesto que las actividades que se le dan al grueso del grupo no pueden ser las mismas que se les proponen a ellos tres. Además, no es fácil mantener el interés de estos últimos en asistir a las sesiones cuando hay una gran cantidad de niños pequeños en el grupo. No obstante, se ha realizado un buen trabajo en el que los tres realizan sus creaciones y apoyan el proyecto del grupo, más allá de la creación literaria. Ha llegado el punto en que la artista formadora les ha planteado que podrían asumir algún taller en algún tema ya conocido por ellos. Pues bien, la idea de que fueran más que escritores surgió naturalmente a partir de las circunstancias específicas del evento referido. Allí salieron a relucir sus experiencias como escritores y como estudiantes, y se convirtieron por unos instantes en artistas formadores.

En este momento de su vida, ninguno de los tres tiene aspiraciones de ser profesional en literatura. Mateo incluso se plantea

estudiar algo tan alejado de las letras como administración o algo parecido, pero reconoce que jamás abandonará la literatura. Ellos lo reconocen con otras palabras, pero con el tiempo han empezado a ver que la literatura es un objeto de estudio y un pretexto para hacer amistades y pasarla bien, pero, sobre todo, hoy en día se reconocen como creadores conscientes de sus obras.

El evento como ponentes termina para ellos pasadas las once de la mañana. Al preguntarles sobre la experiencia que han tenido, no dudan en reconocer que no habían asistido a un evento parecido. Por lo general son en lugares más solemnes, con un público que los reconoce y sabe de su trabajo. Los tres saben que gozan de popularidad en el área de Creación Literaria por el recorrido que han realizado. Incluso bromean, pero a la vez se toman algo en serio una rivalidad con niños de otro Crea que se les acerca en tiempo y en acciones en el Programa. Hablan de sí mismos sin falsas modestias, con la honestidad que, tal vez, les ha permitido encontrar la literatura, conceden ser los integrantes del área más reconocidos, y aceptan el orgullo y la alegría que les depara dicho reconocimiento. Muestra de ello fue lo sucedido en el lanzamiento de la antología *De cómo convertir un sapo en un poema*, del año 2019, en la Feria del Libro: hicieron una pequeña huelga y no querían pasar a leer por tener pocos textos en la publicación, en comparación con otros estudiantes del Programa.

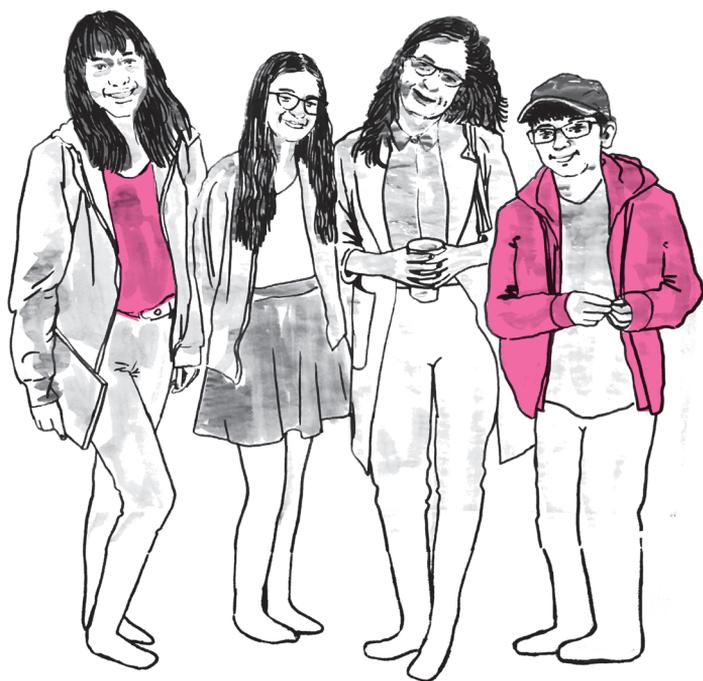
Ahora bien, las palabras no harían honor a la verdad si no advirtiéramos que esta actitud es más una broma que un serio ego dolido de artistas. Antes que nada, son unos niños totalmente imaginativos. Se ha generado una confianza muy sólida entre ellos que da pie para bromear sobre este tipo de cosas, y así como usan las palabras para crear bellos poemas, también las usan para vivir.

El regreso, de forma similar al viaje de ida, transcurre entre bromas, alegría y risas. En esas pocas horas mostraron su capacidad de asumir los retos que se les presentaron. Es evidente su crecimiento como autores, e incluso como individuos, en el tiempo que llevan en el Programa, pero lo mejor es que no han perdido su mirada de niños.

A eso de las 12:30 nos bajamos del transporte, y cada cual a sus actividades.

Cosas
que pasan

**Impulso
Colectivo**



De izquierda a derecha: Valentina Báez, Daira González,
Carolina Ramírez y Mateo Rincón. Integrantes del
Colectivo Plumas Errantes.



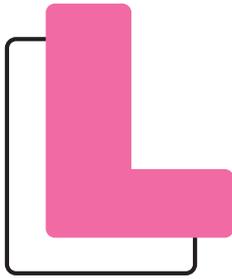
TRES CRO- MOSOMAS EN EL PAR 21

CAMILA CIFUENTES GARCÍA

Durante el año 2019 se presentó una primera versión de este texto, realizada por Rodney Pulido, gestor pedagógico de la línea Emprende. Esa versión fue reescrita en 2020 por Camila Cifuentes García, acompañante pedagógica de la línea Impulso Colectivo del área de Audiovisuales del Programa Crea.

Yo no soy lo excepcional. Lo excepcional es el entorno: cuando el entorno confía en una persona, le enseña, lo estimula y le exige. Entonces, este sujeto puede llegar a donde sea.

Pablo Pineda¹³



a primera vez que vi a Yulieth, estaba en el auditorio de la Biblioteca Pública Virgilio Barco esperando el nombre del ganador por el mejor corto arte en la escuela, categoría en la que nos encontrábamos nominados con el grupo 901 del colegio Filarmonico Simón Bolívar. En ese entonces yo acompañaba el grupo como artista formadora. En esta oportunidad el área de Audiovisuales tenía un evento propio para reconocer, visibilizar y dar voz a las creaciones que los participantes desarrollaban a lo largo del año en los distintos centros de formación y creación artística (Crea) y líneas de atención del Programa.

El ambiente era festivo. Los niños, niñas y jóvenes nominados lucían sus mejores pintas. Sus familiares y amigos, para no desentonar, habían visitado la peluquería y se habían puesto sus mejores trajes. Los artistas formadores corrían de un lado a otro resolviendo asuntos logísticos y técnicos, hechos un manojo de nervios, no solo por la presión de procurar que el evento fuera inolvidable para los chicos, sino porque compartían la emoción de haber acompañado la creación de las piezas audiovisuales que ese día serían reconocidas. Los equipos de cada Crea pregonaban a gritos su apoyo: ¡Viva Crea

La Campaña! ¡Viva!, algo que podría incomodar a los públicos más puristas que asisten a eventos artísticos.

Yulieth y su colectivo, El Dorado Films,¹⁴ estaban nominados a mejor video alternativo con el videoclip *Bogotá Balkan Project*, un proyecto audiovisual que se desarrolló en el 2018 como alternativa a la exploración de narrativas que el grupo venía buscando después de haber pasado por la realización de diferentes piezas de ficción y experimentales. En el 2019, Yulieth se encontraba en búsqueda de posibilidades de formación artística ligadas especialmente a la danza; sin embargo, la oferta de talleres en esta disciplina no contaba con cupos disponibles en el Crea de su barrio. Como alternativa le ofrecían talleres de artes plásticas y audiovisuales. Con grandes reservas ante la idea de participar en este espacio, Julieth decidió inscribirse en el taller de audiovisuales, orientado por el artista formador Óscar Naranjo.

La bienvenida que el colectivo El Dorado Films le brindó a Yulieth dispuso sus dudas, y el cariño y la energía del recibimiento lograron que se sintiera parte de lo que ella misma llamaría *su familia artística*. El colectivo se encontraba en un momento crucial, tomando decisiones sobre el guion y los roles que se asumirían en la producción, mientras realizaban de manera simultánea actividades de exploración y aprehensión de conceptos propios de las técnicas del lenguaje audiovisual, buscando así orientar el camino que cada uno tomaría en el momento de asumir las responsabilidades concretas en cámara, sonido, producción, edición, arte o dirección. En ese momento, de forma espontánea, Yulieth se propuso para hacer el *script* de la producción, según cuenta ella misma, porque vio que era una tarea que estaba en capacidad de hacer y que le permitiría conocer mejor al grupo. Así fue como Julieth se encargó de supervisar la continuidad visual y argumental del proyecto, acercándose de manera orgánica a los temas relacionados con la dirección y producción del mismo.

14 El Dorado Films es un colectivo audiovisual del Crea Villas del Dorado, localidad de Engativá, con más de cuatro años de experiencia en creación y realización.

Se acercaba la fecha del rodaje y Yulieth había hecho un descubrimiento personal. En medio de un ensayo, y sin seguir ningún protocolo de buenas prácticas en la conversación, lanzó la claqueta al piso y dijo: “No quiero hacer *scrip*: quiero ser productora”. Si bien el colectivo ya había identificado en su personalidad un carácter marcado y definido, esta acción puso en tensión al grupo, que en principio no sabía cómo asumir ese grito de libertad.

Un cromosoma adicional en el par 21 de su información genética hace que Yulieth sea diferente; sin embargo, lo excepcional en esta historia es el entorno: quienes la rodeaban, la escucharon y comprendieron la sensación de Yulieth y su deseo expreso de desempeñar un rol en el que se sentiría mucho más a gusto, y que encajaba perfectamente con su carácter disciplinado y aguerrido, pero amoroso y amable a la vez. De manera conjunta descubrieron una líder nata que aporta desde su diferencia a la construcción de los sueños colectivos. Este grupo cobijó el talento diverso y sin límites de Yulieth, pero a la vez redescubrió el poder creativo de Luna, la inteligencia visual de Mario, las habilidades para la gestión de Cristian y el liderazgo de Alejandro.

Allí, sentados en el auditorio de la Biblioteca Pública Virgilio Barco, se encontraban Yulieth y su colectivo. Ella empuñaba con fuerza una hoja en la que tenía escrito lo que iba a decir en caso de que el videoclip fuera ganador. Doña Blanca y don Edgar, padres de Yulieth, han acompañado y forjado con amor profundo el espíritu libre, talentoso y amoroso de esta bella mujer, y esperaban ansiosos el pronunciamiento de los jurados.

Compartía nominación con los grupos Maqalka Producciones y Naranjos Films, colectivos que habían recorrido muchos otros caminos en la construcción de sus proyectos artísticos y que seguramente tuvieron en sus historias sus propios gritos de libertad, para encontrarse todos en el mismo instante.

—Y el ganador en la categoría de mejor video alternativo es...

Gritos, aplausos, rostros felices y un equipo de personas que se dirigió a la tarima con la misma energía con la que logró materializar sus ideas y crear, recogió una estatuilla de madera similar

a una cámara de video de los años setenta, que les recordará a sus integrantes esta victoria. Yulieth se acercó al micrófono, desdobló la hoja que empuñaba, y entre risas y nervios, leyó:

Cosas
que pasan
**Impulso
Colectivo**

Yo soy Yulieth Tatiana y soy integrante de este grupo maravilloso... Me siento orgullosa de ser parte de este selecto grupo en el que se ha trabajado duro para sacar nuestro proyecto adelante con un excelente resultado, considerado genial para mi formación intelectual. Si hablamos de arte, debemos tener presente que es un conjunto de expresiones, sensaciones, emociones e ideas que me han ayudado a formarme cultural y artísticamente como persona. Agradezco al profesor Óscar Mauricio Naranjo por su apoyo.
Cordialmente, Yulieth Tatiana Patarroyo, Grupo Audiovisuales.



Yulieth Tatiana Patarroyo. Integrante del
Colectivo El Dorado Films.



EL VAIIVÉN DEL ACTOR

LEONARDO RUIZ APONTE

Acompañante pedagógico de la línea Impulso Colectivo del Programa Crea. El artista formador Julián Velazco contribuyó en la revisión de este texto.



llí, frente a un gran espejo, escuchando, mirando, encontrándose y recordándose; construyendo un recorrido sin fin.

Allí, a punto de pisar nuevamente el escenario, trazando con un pincel en su rostro las arrugas y huellas que habitarán nuevamente su cuerpo.

Allí, sin pronunciar palabra alguna se encuentra él. Abre la boca y la cierra, estira los músculos faciales, bosteza y continúa su delicado dibujo en el rostro.

Sin dudarle, con la convicción más fuerte que nunca, se prepara el actor.

Cada línea que dibuja en su rostro acerca el pasado al presente, transforma al hombre convirtiéndolo en algo más. Cada trazo en su rostro nos advierte de un universo insospechado...

Pasado¹⁵

Solo algunas horas atrás ese actor olvidadizo, indeciso, inoportuno en algunos momentos, soñaba; soñaba con la función que está a punto de comenzar. Se preparaba en los sueños, pues los ensayos ya son historia; se preparaba con la seguridad de que por primera vez terminaría lo que comenzó. Felipe se levanta a las siete de la mañana. Es un día un poco más claro que el anterior. Mira su cuarto, se asegura de que todo esté listo. La noche anterior preparó su vestuario para la escena.

Hace cuatro años inició este viaje en el Crea. La Rosca¹⁶ lo recibió, y al pie de las montañas que rodean la zona cuarta de San

15 Mirada a las acciones emprendidas en el proceso del participante de la línea Impulso Colectivo Felipe Rocha, perteneciente al grupo La Rosca, teatro del Crea Gustavo Restrepo.

16 Grupo de teatro perteneciente al Programa Crea, liderado por la artista formadora Erika González, ubicado en el Crea Gustavo Restrepo. Se caracteriza por ser el grupo con más antigüedad del área de teatro.

Cristóbal comenzó su formación. Ingresó más de cuatro veces, escapó otras veinte. Sumido en la inestabilidad humana de la adolescencia, ingresó a la universidad, pero no se encontró en administración ni en publicidad. Regresó al Crea, ahora con ganas de emprender un no se sabe qué. Fue vendedor impulsado por un sueño económico, por un sueño de estabilidad, pero nada lo satisfacía.

Encontró otro refugio: el Piloto de Teatro.¹⁷

—Nunca se ha dudado de su talento, de su entrega, de su honestidad; nunca dudamos¹⁸ de su *feeling* con el arte.

Iba y venía, algunos días con más ahínco que los demás, pero de un momento a otro huía. Visitaba sus casas. El Crea Gustavo Restrepo lo recibía nuevamente; La Rosca volvía a confiar en él. No pasaban dos semanas y el hijo pródigo tomaba sus maletas y nuevamente huía.

Hace tan solo dos meses este gran sujeto trató nuevamente de huir. Desertaba nuevamente tras una discusión con el director¹⁹ de la ahora Compañía Metropolitana de Teatro Retornos: diría *adiós* una vez más. Se observa su expresión llena de sinceridad: un chico de veintidós años muy confundido, un chico que pedía disculpas por las palabras que ofendieron a sus compañeros y a su director. Nos miraba fijamente y con voz entrecortada nos aseguraba que se iba sin mirar atrás.

Este chico sumido en sus pensamientos y en su temor nos decía con propiedad:

—No sé qué hago aquí. Quiero aportar algo al mundo antes de morir, algo que verdaderamente valga la pena. ¿Será que el teatro es el camino?

17 El Piloto de Teatro es un proyecto significativo del área de Teatro y reúne a participantes de toda la ciudad. Con el paso del tiempo, el Piloto de Teatro se convirtió en la Compañía Metropolitana Retornos Teatro, y se ha enfocado en la profundización del quehacer teatral.

18 Refiriéndose al equipo del área encabezado por la responsable María Fernanda Gómez y el acompañante pedagógico Leonardo Ruiz.

19 Artista formador Julián Velazco.

Sin una respuesta clara, lo mirábamos²⁰ y le prometíamos que lo iba a descubrir en algún momento, que estaríamos allí para acompañarlo y soportarlo como solo se hace en un grupo de teatro. En ese momento entendimos que Felipe encerraba todo aquello que buscamos en estos procesos de formación: un joven sincero, apasionado por el arte, crítico, un poco soberbio pero lleno de conocimiento, un chico lleno de inquietudes que, sin duda, algún día transformará el mundo.

Presente²¹

Allí, frente al espejo se observa la pasión, el talento y al hombre que se vuelve animal, que se vuelve mujer, que se esconde detrás de la piel de un soldado o un caballo, de un amante o un amado.

Tan solo unos minutos faltan para el inicio de la función. La obra pirandelliana *Así es, si así te parece* es el nuevo universo que acogerá el gran talento de diecisiete chicos de la ciudad. Felipe no se aparta del espejo. Cada pincelada significa un motivo para seguir en la escena: su madre, su orgullo, su talento, sus compañeros, su nueva decisión de vida, su constante cuestionamiento del mundo que habitamos. Lo miro²² y estoy seguro de que el temor lo abrumba; quisiera salir corriendo, pero no lo hará; quisiera volver a abandonar el barco, pero ha entendido que solamente de esta forma podrá aportar algo al mundo, solo un granito, y será suficiente.

Abre la boca y se asegura de que su prótesis no se caiga, que el maquillaje no se corra. Se cerciora de proyectar con el rostro aquel gesto preparado todo el año. Hace un par de semanas ingresó

20 Responsable del área de teatro María Fernanda Gómez, acompañante pedagógico Leonardo Ruiz, artista formador Julián Velazco.

21 Interpretación de las acciones del proceso por el cronista Leonardo Ruiz, acompañante pedagógico de la línea Impulso Colectivo.

22 Mirada del acompañante pedagógico Leonardo Ruiz.

a su tercera carrera profesional, esta vez algo más afín con su gran talento: fotografía. Él²³ dice que por fin ha encontrado un lugar donde podrá realizarse como profesional, y que para ello debe retirarse de la Compañía Metropolitana. Afirma que esta vez terminará el proceso y que estará con el grupo solamente hasta el día del estreno. No abandonará el barco. Lo observo y no tengo la menor idea de lo que pueda suceder después de la función. No puedo asegurar si continuará en el proceso o lo abandonará. No se puede garantizar que este chico afronte la vida desde el teatro, pero sí se puede apostar por que la afronte.

Después de un tiempo por fin se retira del espejo. Su maquillaje está listo y hace conjunto con su camuflaje.²⁴ Ha llegado el momento. Parece que se hubiese preparado para ello toda la vida. Abraza a sus compañeros, se asoma por un pequeño orificio de una cortina, mira a los espectadores y deja que los nervios llenen todo su cuerpo. Camina de lado a lado, da unos cuantos saltos, se mueve frenéticamente, recuerda todo su tránsito por el Crea, recuerda el primer día en La Rosca, su primer abandono. Recuerda su primer día en el Piloto, su segundo abandono; recuerda las veces que intentó irse de la compañía, pero esta vez no lo hará.

Se sube el telón, se encienden las luces y la música lo invade todo. El joven Felipe ahora es otro hombre, es un gran actor, un fiel representante del Programa Crea que, como cientos, han pasado por un largo proceso que los confronta, que los determina, que los señala y los vuelve únicos en los vaivenes de la vida.

23 Felipe Rocha, participante del Programa Crea, en el grupo Retorno Teatro.

24 Referencia al vestuario del actor.



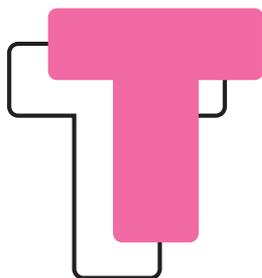
Andrés Felipe Arango Rocha. Integrante de la
Compañía Metropolitana Retornos Teatro.



TRES ESTRE- LLAS

ÓSCAR NOSSA

Acompañante pedagógico de la línea Impulso Colectivo
para el área de Artes Plásticas del Programa Crea.



ras revisar los planos y conseguir que le construyeran las partes, Galileo Galilei se sienta exhausto frente a la mesa. Cierra los ojos y piensa descansar un momento. Figuras esbozadas, dibujos simples, ideas revueltas rasguñan sus párpados. Imposible descansar en estas circunstancias. Ya ha utilizado la *lente espía* para divisar lo que ocurría en el bosque, ya ha fijado la mirada por la abertura del reino, ya fue voyerista y se aburrió de serlo. Personas, son solo personas.

Llega la noche, el hambre y la ansiedad. Galileo pega el ojo al orificio y apunta al cielo. Ve lucecitas en medio de la oscuridad mientras remueve con la lengua un trozo de comida atorado entre sus dientes: se regocija viendo lo que nadie ha visto.



Triángulos, franjas, números y letras son constantes en las imágenes de Jerson Murillo. Lo conocí en el año 2015. Estaba realizando una visita al grupo de artes plásticas de Súbete a la Escena que tenía a cargo el artista formador Santiago Calderón. Dibujaban en el salón del tercer piso, y cuando me aburría de verlos concentrados, me asomaba a la ventana cubierta de reja y malla que daba al muro en el que alguien se esmeró en escribir “Amor” en letras grandes y blancas.

Casi en todas las casas y apartamentos de la ciudad, las ventanas de los primeros y segundos pisos están protegidas por rejas que envían un mensaje claro: no vas a poder entrar tan fácil. Alguien que se acerque a Ciudad Bolívar después de ver el “Noctámbulo” de “Arriba Bogotá” en City TV, verá en estas rejas un signo de la violencia del sector, anulando por completo las imágenes de concertinas sobre las rejas que bordean los conjuntos residenciales del Chicó o Cedritos, lugares más tranquilos, se espera.

Igual de llamativo que el grafiti “Amor” me resultó un dibujo de Jerson en el que se combinaban la imagen y la escritura. Eran

líneas trazadas con regla, y el mensaje se camuflaba. Le pregunté a su autor qué decía. Tardó un poco en contestar; luego me explicó que hacía referencia al título de una película en la que se habían cambiado algunas letras para escribir “visaje”.



La camiseta de la Selección de Uruguay tiene cuatro estrellas, aunque únicamente han ganado el Mundial en 1930 y 1950. Las otras dos estrellas representan las medallas olímpicas de 1924 y 1928, fechas en que no se realizó el Campeonato Mundial de Fútbol.

Estrella uno: Medellín

Aunque no estuve presente el primer día en que Jerson fue al Crea, puedo imaginarlo preguntando sobre las clases de música que le ayudarían a realizar los *covers* de canciones de rap y hip hop que escuchaba con su papá, o de la música de La X, donde las franjas de electrónica han aumentado su repertorio, mientras le sirven de compañía. No había cupos. Aún me pregunto si “Fortuna”, esa rueda medieval que conduce el destino de los seres humanos, ha logrado camuflarse hasta nuestros días. Le tocó artes plásticas, le tocó con el artista formador Santiago Calderón.

Santiago Calderón se formó en la Academia Superior de Artes de Bogotá, donde se interesó por el dibujo y la serigrafía, y trabajó realizando talleres en Idiprón, con énfasis en expresiones gráficas. Este cóctel de experiencias que mezcla lo académico con la calle le brindó el lenguaje necesario para convencer a un grupo de jóvenes de la importancia del dibujo y la serigrafía como medios para generar imágenes con las que se reflexiona sobre la cotidianidad.

Jerson Murillo raras veces dibuja: únicamente hace tipografías. Desconfiando de sus habilidades, y con la inteligencia que lo caracteriza, aplicó este sabio adagio popular: Si eres cojo, camina por calles con huecos para que nadie lo note. Estudiando las imágenes

que hacían sus compañeros de taller, fue eligiendo con quién hacer “colaboraciones”: que alguien hiciera la imagen, para él sumarle la tipografía. Cocolo, otro de los integrantes de Rattlesnake,²⁵ se convirtió en su principal colaborador. Los unía el gusto de hacer imágenes, y sus innumerables historias de cómo habían quedado en la *friendzone*.

En el año 2018 el colectivo El Honorable Cartel, del que forma parte el artista formador Santiago Calderón, ganó una convocatoria para las Residencias Cundinamarca en el Museo de Antioquia. El proyecto seleccionado se titulaba “Estómago”, y en su gestación se encontraba lo ocurrido con el colectivo Rattlesnake y el proyecto “Empanada” (conjunto de revistas al que se encaminaron los dibujos y reflexiones del colectivo). Tres representantes del grupo Súbete a la Escena viajaron a Medellín para conocer panaderías en las que no se vende pan, donde descubrieron que para hacer obleas (en un proyecto de serigrafía comestible) en el interior de un museo se necesitaba estar afiliado a una ARL y desarrollar procesos formativos con las comunidades cercanas al emplazamiento del museo.



Físicamente descompuesto tras pasar la noche en vela, Galileo Galilei se dirige a la puerta. Quiere contar que ha visto las cuatro lunas de Júpiter. La emoción lo ciega, pero la razón lo contiene. Se recuesta en la cama y quiere dormir hasta que vuelva a ser de noche. Espera encontrar de nuevo, en la oscuridad del cielo, esas manchas que orbitan alrededor del planeta. El rigor del científico: ver y confirmar.



Jerson ve el Transmicable que sale desde el portal El Tunal y dice que es una nave espacial.

Cosas
que pasan
**Impulso
Colectivo**

Estrella dos: Arte cámara. Beca Crea

Para participar en las becas Crea del año 2019, Jerson propuso la realización de un libro. *Jaetzön: Personal collection* es una autobiografía centrada en preguntar cómo se ve a alguien de Ciudad Bolívar y cómo es vista su casa. Dibujos y escritos componen el proyecto, en el que habla de sus experiencias en la creación de imágenes, de sus amigos, de la música y de cómo le gusta caminar entre barrios. Aunque sus aventuras no difieren mucho de las de otros jóvenes que salen al parque a jugar micro o se enamoran de la mujer equivocada, la potencia de la propuesta de Jerson radica en la cotidianidad que hermana a cualquiera sin importar el territorio donde viva. Además del libro, la propuesta contemplaba la realización de caminatas y *tours* gastronómicos “para comer rico y barato”.

Paralelamente, mientras desarrollaba el libro, Jerson participó en el programa de formación Arte Cámara Tutor, de la Cámara de Comercio de Bogotá. En este espacio tuvo la oportunidad de compartir su relación con la imagen y reconocer tanto la práctica de otros creadores (muchos de ellos profesionales de las artes) como del mundo de las galerías y el detrás de cámaras de la realización de exposiciones.



Jerson siempre viste camisetas de equipos de fútbol. Inspirado en las intervenciones gubernamentales que se han realizado en las fachadas de algunos barrios periféricos de la ciudad, diseñó una camiseta de fútbol azul y naranja, que fueron los colores que utilizaron en su barrio. Aparte de los colores, se incluía el código postal 111941, que comprende un conjunto de barrios de Ciudad Bolívar.

Como elemento indispensable de la camiseta figuraba el logotipo de Rattlesnake, colectivo que lo vio nacer a las artes plásticas.



El frío es una sensación secundaria. La oscuridad llega, y con ella, la euforia. Hola, cielito lindo. Galileo Galilei comió muy poco durante el día. Los ácidos gástricos no tienen alimento que procesar y empiezan a devorar los órganos que los contienen. El ardor del esófago es un susurro. El cuerpo es todo ojos, ojos y telescopio. Las manchas siguen alrededor de Júpiter. El 7 de enero de 1610 pasará a la historia. Poco importará la gastritis.

Estrella tres: Universidad Nacional

Jerson Murillo pasó en la Universidad Nacional de Colombia en el primer intento. Después de la prueba general, en el examen específico, hizo la escultura de un pan hojaldrado para hablar del territorio.

En conversaciones que hemos sostenido, resalta su temor de convertirse en fantasma: ser alguien que intentó ser artista, pero no lo consiguió.

Jerson, las lunas de Júpiter existen.

Cosas
que pasan

**Impulso
Colectivo**



Jerson Murillo. Integrante del Colectivo Rattlesnake.



FORMAS DE COM- PARTIR EN EL ESCENA- RIO

ÓSCAR TOVAR

Acompañante pedagógico del área de Música, de la
línea Impulso Colectivo del Programa Crea.



uando eres parte de una agrupación musical, sientes mucha adrenalina y la emoción previa a una presentación en cualquier escenario. La sensación es muy interesante: piensas en el público, la tarima, la luz, el sonido, los instrumentos y, por supuesto, en aquello que vas a interpretar en compañía de tus colegas y

amigos músicos. Ese es el momento en que, después de arduo estudio y de ensayar las canciones, puedes llevar tu música al mundo, expresar ideas, pensamientos y emociones que viajan en los sonidos y melodías compartidos. Por ello, es muy importante que haya confianza y seguridad entre los integrantes del grupo, para superar los desafíos de una interpretación en vivo y para, en conjunto, brindar al público un *show* musical diverso, lleno de matices y de energía.

En este texto se narran, poniendo el foco en tres de las cantantes de los grupos de música del Programa Crea, apartes de la presentación que se desarrolló en el teatro Villa Mayor, de Bogotá, en noviembre de 2020, que a los grupos que compartieron tarima les permitió exponer sus obras musicales, reforzar ciertos aspectos del ensamble y abordar conceptos teóricos y prácticos que tienen lugar en las dinámicas propias de los procesos de formación y del quehacer artístico musical. Los participantes percibieron este evento como un paso significativo en su trayectoria grupal. Allí se destacó la presencia de Andrea Montaña, Laura Duarte y Paula Fernández, que, con su talento, compromiso y amor por la música, hicieron aportes significativos a la presentación de los grupos de los que hacen parte.

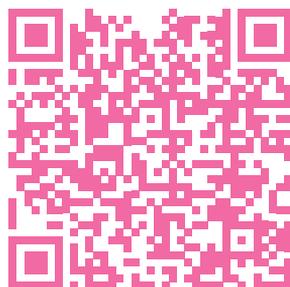
Andrea Montaña: Una descarga de energía en tarima

Cuando la banda Al Faro subió al escenario, Andrea Montaña, la vocalista, organizó y orientó a sus compañeros sobre cómo ubicarse en la tarima para aprovechar el espacio con el objeto de proyectarse

mejor. Ella, de antemano, tenía contemplada su ubicación y dónde estarían sus compañeros, para de esta manera, mientras realizaran su presentación a ritmo de rock, no perder de vista el bajo, la guitarra y la batería. Así, con su mirada y los movimientos de su cuerpo, pudo matizar la intensidad y los acentos de la canción en cada uno de los instrumentos. Como si de una profesional se tratara, probó el sonido de su micrófono, y hasta que no estuvo segura de cómo se escuchaba, no dio inicio al *show*.

Cuando hablo con ella y le preguntó si necesita algo, me responde que todo está bien, que solo necesita probar un pedazo corto de la canción para acoplar el sonido antes de empezar la presentación. Antes de dar inicio, alienta al grupo con palabras de ánimo, los invita a concentrarse y a enfocarse en la interpretación, mientras todos la escuchan atentamente y acuerdan darlo todo en el escenario. Con un conteo del redoblante, seguido por el sonido distorsionado de la guitarra y los graves del bajo, comienza la canción. La voz de Andrea llena de fuerza el escenario, mientras el público se mueve al ritmo de la música y se contagia de su energía.

A sus veinte años, Andrea tiene la capacidad de orientar y sabe con claridad cómo ejecutar una *performance* contundente. Conoce claramente lo que quiere y cómo proyectarlo, y logra una interpretación musical poderosa desde la proyección de su voz, el movimiento corporal y la expresión al cantar. La presencia de Andrea en el escenario contagia a sus compañeros y los conecta. Una vez terminado el espectáculo, se los ve muy felices, porque lo dieron todo en la tarima. Se abrazan y se mezclan entre palabras de aliento, que terminan con algunas reflexiones de autocrítica que hace la vocalista.



Escanea con tu teléfono móvil este código QR y podrás ver y escuchar la canción "Qué más da", de Al Faro

Me gusta expresar con mi voz lo que siento. Me gusta todo tipo de música, pero, por supuesto, mucho más el rock. Durante estos años en el Crea hemos tenido la oportunidad de aprender mucho, y estoy convencida de que estos espacios son muy importantes para todos. "Qué más da" fue creada en el año 2019 como rechazo a quienes se moldean con estereotipos para poder encajar. Realmente, da igual lo que piense la gente sobre ti. Si te gusta y te hace feliz lo que haces, ¿por qué dejar de hacerlo? Quiero seguir estudiando música y cantando. Es lo que me hace feliz. (Andrea Montaña)

Su evolución musical comenzó en el Crea de Suba Centro, por allá en el año 2017, y actualmente continúa en el Crea Doce de Octubre, en donde se desarrollan algunos procesos de formación en rock y otros géneros musicales urbanos. Se la ve más motivada y comprometida, y practica regularmente los ejercicios de proyección vocal y entonación que su artista formadora, Indira Rodríguez, la alienta a practicar de manera constante, pero quizá los rasgos que la diferencian de forma determinante de otras cantantes son la energía que emana de ella cuando está en el escenario, y su poderosa voz, que invita a escuchar ese ensamble de fusión urbana que se da en el rock.

Laura Duarte: Contando historias en canciones

Cosas
que pasan

Impulso
Colectivo

Por el Programa Crea han pasado muchos talentos que se han animado a componer canciones, y, sin lugar a dudas, Laura Duarte, vocalista de la agrupación Time Loop, del Crea Gustavo Restrepo, es una de las compositoras destacadas. Tal parece que comunicar un mensaje mediante la música es uno de sus grandes objetivos en el escenario. Por eso, desde antes de iniciar una presentación se concentra en cada detalle, para que el mensaje llegue al público.

En la prueba de sonido, Laura se acerca a Marlon del Castillo, el otro cantante de Time Loop, y ambos dialogan sobre los matices que quieren que sobresalgan: el volumen y protagonismo de los instrumentos en los diferentes fraseos y el momento de entrada de cada músico; los movimientos que pueden acompañar la canción: los desplazamientos en el escenario, el juego de interacción con el público y la *performance* de la agrupación. En la conversación, recuerdan los ensayos que les han permitido preparar el *show*, el camino que han recorrido y algunos conceptos musicales para que su presentación tenga la contundencia que esperan.

“Quiero” es una canción con mucho sentimiento que expone una historia de amor verdadero y delicado en pareja, en la que se habla de los sentimientos que se pueden llegar a expresar, como la alegría de encontrarse y pasar tiempo juntos. El grupo cuida cada detalle en la interpretación. La letra fue escrita por Laura Duarte y Marlon, y la música fue compuesta en grupo. Se trata de un ejercicio de creación que reúne diversos aspectos a partir de experiencias personales y el interés narrativo de los integrantes, que al contar esa historia prueban cómo reflejar o plasmar sus ideas en un tema de fusión de géneros urbanos. En términos musicales, es una composición experimental que manifiesta rasgos de géneros como el reggae, el blues y el rock.



Escanea con tu teléfono móvil este código QR y podrás ver y escuchar la canción “Quiero”, de Time Loop

El poder de la música es grandioso. Soy muy feliz cantando. A lo largo de estos años he aprendido muchísimo en el Crea gracias a los artistas formadores y a las oportunidades que se nos presentan como banda. Creo que mi voz es suave pero contundente, y me gustaría seguir compartiéndola con los demás. (Laura Duarte)

Esta agrupación tuvo la oportunidad de grabar un *videoclip* en el año 2019 y participar en distintas tarimas y escenarios de la ciudad. Esto se refleja en la conexión que se siente cuando están actuando: se los ve como una agrupación madura y preocupada por avanzar cada vez más, se muestran ante el público con seguridad, buen manejo del escenario, creaciones propias y con un ensamble musical sólido. De esta manera, podemos decir que a su corta edad, Laura ya ha estado en estudio de grabación, en muy buenos escenarios y ha tenido la gratificante experiencia de grabar un *videoclip* profesional de su canción “Te digo adiós”. Con dieciocho años de edad, ya tiene muy claros sus intereses musicales, y además tiene una experiencia que, junto con su personalidad y su voz, le permite conectar con cualquier público que se le presente. Es muy interesante preguntarse por su futuro como cantante, pero ella aún no tiene claro si va a estudiar música. Manifiesta que cantar es lo que más le gusta hacer en la vida, y que disfruta mucho estar en el Crea con sus amigos tocando y

creando temas de rock fusión, reggae y algunos géneros urbanos. Le encanta escribir relatos y letras para sus canciones, y contar historias con música le parece algo muy importante, porque así puede transmitir un mensaje. Quiere fortalecer y seguir aprendiendo conceptos de composición musical para poder transmitir sus ideas y pensamientos.

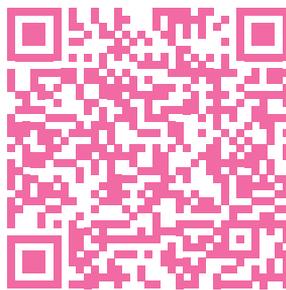
Paula Fernández: Cantando con el corazón

En Colombia, una de las vías más seguras para emocionar a un público es la de interpretar ritmos tradicionales, por la identidad y el sentido de pertenencia que generan, y más si se hace con la sensibilidad y el sentimiento de Perrenque Folk, del Crea Villas del Dorado, con su música tradicional de gaitas y tambores del Caribe colombiano. Aunque cada uno de los integrantes de esta agrupación es fundamental para lograr el sonido que han venido construyendo, es imposible no pensar en la voz de Paula Fernández (cantante de la agrupación) cuando se nombra a este grupo del Programa Crea.

Al iniciar la presentación, es evidente que Paula es una de las líderes de la agrupación, y se comunica con total armonía con sus compañeros. Una vez canta los primeros compases, con un registro potente y cálido, es inevitable dejar de ponerle atención. Su voz, acompañada de la energía y la seguridad que transmite, se adueña del escenario, al mismo tiempo que la pasión y la alegría que le produce lo que hace. Y es que además de cantar, se nota que conoce algunos secretos de la interpretación, porque es capaz de resaltar los acentos precisos en el momento indicado, para que público y agrupación se vayan haciendo uno solo, mientras avanza la presentación.

Al bajar de la tarima, los asistentes le expresan a Paula su cariño, la felicitan y elogian la presentación que realizó Perrenque en conjunto y, por supuesto, su gran interpretación vocal. Aprovecho para preguntarle por su pasión —cantar— y por sus gustos e intereses musicales. Me responde que desde muy pequeña le ha apasionado cantar todo tipo de música, y que su familia siempre la ha alentado a cantar. Gracias al proceso que ha tenido en el Programa Crea y a

su artista formadora, Carol Acosta, a quien admira y con quien ha trabajado en varios grupos musicales, se decidió a estudiar música y aprender a tocar y cantar con instrumentos como la guitarra, el cuatro y el tiple. Carol también apoya a Paula con su voz en los coros. Ella remata su respuesta comentando que la música es lo que más le da felicidad. Cada vez se enamora más de esta profesión y sabe que su camino de vida tiene que ser el canto y la música, para que su corazón sea cada vez más feliz.



Escanea con tu teléfono móvil este código QR y podrás ver y escuchar la canción "Pañuelos blancos", de Perrenque Folk

Sin la música no sería feliz. Me gusta cantar con el corazón. No quiero que nadie me diga lo que debo estudiar, o que debo tener una profesión con la que pueda ganar grandes cantidades de dinero. Si mi corazón es feliz cantando, siempre lo haré: seguiré cantando. (Paula Fernández)

Algunos rasgos de la personalidad de Paula que le han permitido ganarse la amistad y el liderazgo en el grupo son su gusto por aprender e interactuar con otros músicos, y la alegría que de ella emana al cantar. Ha participado en varios procesos musicales organizados por el Programa, como, por ejemplo, en la agrupación Ch'aska, del Crea Villas del Dorado, y el ensamble de Coro del área de Música. Esto le ha permitido estar en contacto con diversos

públicos y transitar por varios escenarios de la ciudad, lo que se ve reflejado en su gran seguridad al cantar y el modo como se empodera en las presentaciones de la agrupación: lo hace de manera muy seria y profesional, aprovechando aspectos del escenario, la luz, el sonido y, por supuesto, el público. Tiene un talento natural increíble.

Nota del autor

En una agrupación o ensamble musical es fundamental establecer una buena conexión con los compañeros, establecer un trabajo armónico en equipo y mantener una muy buena comunicación entre los integrantes. Al interpretar los instrumentos estás brindando una parte de ti a los demás, estás impregnando la música con tus ideas, pensamientos, convicciones y emociones. Es importante contar y compartir este tipo de relatos que destacan el trabajo realizado por estos procesos colectivos de creación musical. En el caso particular de las historias aquí expuestas es notable el crecimiento personal y artístico de sus jóvenes protagonistas. Estas tres agrupaciones musicales lograron conectarse con el público a partir de la puesta en escena de sus creaciones. Su interpretación en el escenario se destacó gracias a ese toque especial que le brindó cada una de las cantantes, que trabajaron con esfuerzo, dedicación y pasión por lo que hacen.



De izquierda a derecha: Andrea Montaña (Agrupación Al Faro), Paula Fernández (Agrupación Perrenque Folk) y Laura Duarte (Agrupación Time Loop).

GLO- SARIO



Artista formador (AF) de Impulso Colectivo: Persona que guía los procesos de formación de los participantes, según las orientaciones específicas de la línea Impulso Colectivo.



Beca Crea: Proceso desarrollado de forma paralela con el área de Convocatorias del Idartes que vincula los proyectos autónomos de los grupos que se postulen para recibir un estímulo que les permita materializar sus ideas. Originalmente la beca se ofrecía a la línea de Impulso Colectivo, pero se ha ampliado por la necesidad de beneficiar a más interesados.



Circulación: Es la visibilización de una obra, experiencia o pieza simbólica, respondiendo a los diferentes sentidos del proceso de

formación, entre los que se pueden identificar componentes como el estético, formativo y ético.

Comunidades: Composiciones sociales amplias y diversas, como la familia, el barrio, el sector artístico, el Crea, etc.



Dimensión colectiva: Concepto que alude al reconocimiento y resignificación del lugar de enunciación del otro. Para ello hay que identificar las intenciones en común con el objeto de alcanzar una interacción constructiva y participativa. Tiene incidencia en dos campos: el trabajo colaborativo en grupo y el desarrollo del colectivo artístico.

Dimensión disciplinar: Se reconoce en el aprendizaje de un saber artístico (historia, técnicas y contexto actual) dirigido a la construcción de conocimiento (creatividad, innovación, destreza, entre otros componentes).

Dimensión personal: Expresión que se refiere al desarrollo de la inteligencia emocional intrapersonal desde una perspectiva intelectual, ética y del autocuidado. Está muy vinculada con el reconocimiento propio y una serie de valores y actitudes que se van adquiriendo durante la formación.



Experiencia artística: Acciones que se realizan en los procesos de formación en Impulso Colectivo, o puesta en escena de resultados artísticos en la que interactúan los participantes con el público.



Generación de públicos: Acciones dirigidas a facilitar la interacción del público con los procesos y las obras creadas en el marco del Programa Crea, con el objeto de propiciar escenarios (muestras, experiencias artísticas, foros, conversatorios, etc.) con los que se busca acercar a las comunidades al sentido y las dinámicas de dichos procesos.

Gestor pedagógico (2018-2019) o acompañante pedagógico (2020): Rol que tiene entre sus objetivos brindar acompañamiento pedagógico, gestionar espacios de visibilización y circulación, conseguir la articulación entre las diferentes instancias del Programa Crea, levantar información y construir conocimiento relacionado con los procesos de formación de los diferentes grupos de la línea Impulso Colectivo en toda la ciudad.



Impulso Colectivo: En el Programa Crea existen tres líneas estratégicas de atención: Arte en la Escuela, Impulso Colectivo (IC) y Converge. IC está dirigido a personas interesadas en tener formación en alguna de las áreas artísticas que realizan exploraciones con cierta profundidad o emprenden acciones para entender el arte como un proyecto de vida.



Manos a la Obra (mo): Es uno de los componentes de la línea Impulso Colectivo. Es un espacio de exploración, sensibilización y adaptación artística en el que el participante accede a la posibilidad de tener su primer acercamiento a las artes con la guía de un artista formador.



Orientador de la línea Impulso Colectivo: Persona que lidera y coordina la orientación de la línea de Impulso Colectivo en la que participa el equipo de trabajo de gestores pedagógicos o acompañantes pedagógicos.



Pensamiento emprendedor: Cuando la línea de atención se llamaba *Emprende* comenzó a buscarse, como un fin pedagógico, el desarrollo del pensamiento emprendedor en los participantes: generar la capacidad de identificar necesidades y oportunidades, y también asimilar una serie de valores y conocimientos, con el fin de generar ideas y desarrollar proyectos artísticos y culturales desde una perspectiva creativa e innovadora.

Piezas simbólicas: Obras artísticas resultantes de los procesos de formación y creación realizados por los diferentes grupos e individuos. Se realizan mediante un proceso creativo que va desde la concepción de la obra, pasando por la creación y consolidación de la misma, hasta el momento en que el producto cobra relevancia como resultado de un proceso de formación en un escenario de socialización o visibilización.

Proyecto artístico: Consiste en la conceptualización y ejecución de una idea o concepto por medio de un conjunto de actividades concretas interrelacionadas entre sí, que se llevan a cabo con el fin de realizar piezas simbólicas o emprender experiencias artísticas capaces de satisfacer intenciones, necesidades o resolver problemas identificados por los participantes de los grupos de Impulso Colectivo en el Programa Crea.

Proyecto de vida: Es un principio pedagógico de la línea de Impulso Colectivo que busca que los participantes conciban el arte

como parte de su existencia, reconociéndolo como una opción de vida o parte importante de ella.



Relación con el sector: Se revela en los múltiples vínculos, de todo tipo, que existen con los escenarios artísticos locales y globales en los diferentes momentos de creación, producción y circulación de una obra artística.



Súbete a la Escena (SE): Es un espacio de formación artística para individuos y grupos de personas con conocimientos previos en la disciplina artística que han elegido, e interés en los procesos y oficios ligados con la creación y consolidación de colectivos artísticos o artistas particulares.



Territorio: Espacio en donde se desenvuelve una determinada línea. La noción de *territorio* abarca espacios físicos, simbólicos y virtuales en los que se genera identidad a partir de las relaciones de los niños y jóvenes con nociones como el cuerpo y los grupos sociales a los que pertenecen (familia, comunidad), así como los entornos en los que se relacionan de una manera particular.



